IBERDUERO-REN DIRU LAGUNTZA JASOTZEAN

Bilbon, 1979, urtarrilak 16

Jaunak, agur!

Ongietorriak izan zaitezte Euskaltzaindiaren etxe honetara.

Eta ongiatorrizko hitza esan bezain laster, bihoa bestea, eskerronezkoa, zeren ongi baitakit laguntza eskeintzera etorri zaretela. Iberduero-k Oinarrizko Euskararen bigarren mailako librua argitaratzeko hiru miloiko laguntza eman nahi du. Ez da hutsaren pare.

Badakit, gainera, euskararen aldeko zuen kezka ez dela gaur goizekoa. "Bai Euskarari" kanpainarako ere Iberduerok milioi bat eman zuen.

Eta Oinarrizko Euskararen lehen mailako librua argitaratzerakoan ere lagundu zuela badakit.

Gainera —eta xehetasun honek axolarik handiena du guretzat—, jakin dudanez, Iberduero-ko langileek, euskaraz ikasi nahirik, berek egin zuten libru horren eta ikasbide horren lehen esperientzia, librua oraindik argitara gabe zegoenean. Horrek zerbait esan nahi du zuen euskararen aldeko gogoia jakiteko.

Eskerrik asko, bada, bihotz-bihotzez.

Señores: Bienvenidos seáis a esta casa de la Real Academia de la Lengua Vasca "Euskaltzaindia", Institución, como sabéis, creada en 1918 por las cuatro Diputaciones del país para velar por la vida y cultivo de la lengua vasca, por este legado o patrimonio tan caro al país vascongado, que es el euskara. Y dicho esto, y sabiendo, como sé, que venís a dar,

mi segunda palabra, obligada pero sincera, es: Gracias! Eskerrik asko!

Iberduero quiere subvencionar con una pingüe ayuda —tres millones— la publicación, que ya está en marcha, del segundo grado de Oinharrizko Euskara o euskara básico.

Me consta además que esta preocupación de Iberduero por ayudar a las iniciativas en pro del euskara no es de ahora. A la campaña "Bai Euskarari" contribuyó también con un millón.

Ayudó asimismo a la publicación del primer grado de Oinharrizko Euskara. Y lo que es más significativo y valioso para nosotros: fueron precisamente los empleados de Iberduero los que en su afán por aprender el euskara hicieron la primera experiencia de este método de euskara básico, aun antes de que se imprimiera el libro. Esto dice mucho como testimonio del interés de la casa por el euskara.

Ciertamente, esta iniciativa del Oinharrizko Euskara es una de tantas en que la Academia se ha visto abocada por fuerza de las mismas circunstancias o estado de la lengua y del país. Ante el hecho innegable —y que constatamos a diario— de que tantísimas personas adultas y desconocedoras de este idioma solicitan aprenderlo; y ante el hecho, también constatado, de que el aprendizaje de una lengua para una persona adulta que está inexorablemente enrolada en el tren de la vida con sus múltiples ocupaciones e ineludibles quehaceres, resulta las más de las veces una tarea de éxito dudoso e incierto, al menos si no se procede con un método bien calculado y programado, que economice al máximo al alumno la dispersión de energías hacia cosas menos necesarias y las polarice en lo que es sustantivo y medular; la consideración de todo esto, digo, es lo que hizo que la Academia tomara cartas en este asunto y decidiera impulsar esta iniciativa.

Para ello creó en su seno una Comisión encargada de perfilar este Euskara básico, reducido o simplificado, y de estudiar con rigor y según los últimos adelantos la metodología de su enseñanza. Al frente de la Comisión figura, como todos saben, el P. Imanol Berriatua, que ha realizado varios viajes a Israel con el fin de estudiar de cerca cómo proceden los israelíes en la enseñanza del hebreo a tantos miles de

inmigrantes adultos que llegan al país desconociendo la lengua, y que normalmente no tienen edad ni tiempo ni condiciones para poder estudiar el hebreo con todos sus pelos y minucias, pero que, por otra parte, anhelan integrarse en el país, y lo consiguen, efectivamente, mediante un tipo de hebreo un tanto simplificado, pero funcional. La experiencia es interesante y no deja de ser válida, al menos en parte, para nuestro caso, salvo siempre las diferentes circunstancias de los dos pueblos, su distinto entorno, etc.

Comprendo que esta iniciativa del Oinharritzko Euskara es delicada, entraña sus riesgos. Pero ¿podía la Academia inhibirse o cruzarse de brazos sólo porque puede entrañar riesgos, sobre todo viendo una demanda a la que de otra forma no se le podía dar abasto? Después de madura deliberación, la Academia, como he dicho, nombró la citada Comisión y dejó en sus manos el llevar adelante este experimento. Aun no es tiempo para juzgar de los frutos. Además siempre cabe rectificar los fallos o desaciertos que, sobre la marcha, puedan descubrirse.

La Real Academia de la Lengua Vasca tiene el honroso cometido de velar por los intereses lingüísticos del euskara. Ella por supuesto está abierta a todas las empresas y entidades del país que desean coadyuvar y potenciar la actuación de la Academia sin que ello signifique intromisión alguna en los cometidos de la misma. Por ello la Academia no podía dejar de aceptar la ayuda de Iberduero, que se ordena directamente a la promoción del euskara.

Sólo me resta reiterar una vez más el agradecimiento de Euskaltzaindia por esta notable ayuda de Iberduero a la causa del euskara.

Berriz ere Eskerrik asko!

Fr. Luis Villasante